

Primeras aventuras deportivas internacionales brasileñas. Una mirada de la prensa sobre los Juegos Olímpicos Sudamericanos de 1907

Brazilians' first international sports adventures. A view from the press on the 1907 Southamerican Olympic Games

Marcelo Moraes e Silva*, **Cyril Polycarpe****,
Daniele Cristina Carqueijeiro de Medeiros***
y Evelise Amgarten Quitzau****

* Doctor en Educación. Profesor de posgrados en Educación y Educación Física, U. Fed. de Paraná, Brasil.

✉ marcelomoraes@ufpr.br

<https://orcid.org/0000-0001-6640-7952>

** Doctor en Historia del Deporte. Laboratoire C3S EA 4660, Université Bourgogne-Franche-Comté, INSPE France, F-25000, Besançon.

✉ cyril.polycarpe@univ-fcomte.fr

<https://orcid.org/0000-0003-3063-4306>

*** Doctora en Educación. Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República, Uruguay.

✉ danieli_ccm@hotmail.com

<http://orcid.org/0000-0001-5493-1618>

**** Doctor en Educación. Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República, Uruguay.

✉ equitzau@cup.edu.uy

<http://orcid.org/0000-0001-9789-6488>

RECIBIDO: 29.8.2021

ACEPTADO: 25.10.2021

Resumen

El objetivo del artículo es analizar la participación de los atletas brasileños en los Juegos Olímpicos Sudamericanos celebrados en 1907 en Montevideo (Uruguay), a través de la prensa de Río de Janeiro y São Paulo. Se seleccionaron como fuentes las siguientes

publicaciones periódicas: *Correio Paulistano*, *Jornal do Brasil*, *O Paiz* y *O Século*. La investigación evidenció la existencia de variadas tensiones en el incipiente ámbito deportivo brasileño, que implicaban definiciones sobre el amateurismo y el profesionalismo, así como disputas sobre el protagonismo deportivo entre Río de Janeiro y São Paulo. Como conclusión, el artículo señala que, incluso en este escenario de tensiones, la prensa brasileña intentó producir sus primeros héroes deportivos.

Palabras clave: deporte, historia, Juegos Olímpicos, Brasil, atleta.

Abstract

This paper aims to analyze Brazilian athletes' participation in the South American Olympic Games held in 1907 in Montevideo/Uruguay through the publications published by the press in the cities of Rio de Janeiro and São Paulo. The sources selected for this purpose were the following newspapers: *Correio Paulistano*, *Jornal do Brazil*, *O Paiz* and *O Século*. There is evidence of various tensions in the incipient Brazilian sporting sphere, which implied definitions of amateurism and professionalism, as well as disputes over the sporting protagonism between Rio de Janeiro and São Paulo. In conclusion, the article points out that, even in this scenario of tensions, the Brazilian press tried to produce its first sports heroes.

Keywords: sport, history, Olympic Games, Brazil, athletes.

Introducción

La introducción del deporte en Sudamérica fue un fenómeno marcado por configuraciones muy propias, influidas por cuestiones que articulan aspectos universales con características locales que evidencian su singularidad histórica (Moraes e Silva et al., 2020; Brown, 2021; Quitzeu, 2021). Desde su génesis en la Inglaterra del siglo XIX hasta su emergencia en el escenario sudamericano a fines del mismo siglo, el fenómeno deportivo fue marcado por episodios que demuestran experiencias bastante particulares.

Una importante forma de difusión del deporte fue la propagación del ideario olímpico, principalmente por medio de la figura del barón Pierre de Coubertin (Monnin y Polycarpe, 2014). Con la creación de los Juegos Olímpicos modernos, cuya primera edición fue en 1896, en Atenas, el ideario olímpico se difundió significativamente para otras partes del mundo (Guttmann, 2002).

Una de las formas de difusión de este ideario fue la implementación de Juegos Regionales. Hubo competiciones en Asia, como los Juegos del Extremo Oriente, realizadas en 1913 en Manila (Soares, 2020), y en América Central y el Caribe, en actividad llevada

a cabo en la Ciudad de México en 1926 (Polycarpe, 2013; Saavedra, 2020). En Sudamérica, eventos deportivos inspirados en los juegos creados por Pierre de Coubertin ya existían desde mediados de la primera década del siglo XX.

Una de las primeras competiciones registradas en la prensa brasileña fue la realizada en Montevideo en 1907. Otros países también organizaron eventos deportivos internacionales, como Argentina (1909, 1910, 1912 y 1918), Paraguay (1909 y 1911), Perú (1918), Chile (1906, 1907, 1908, 1909 y 1919) y el propio Uruguay, hasta culminar en la organización de las competiciones de 1922, que tuvieron el aval del COI y la presencia de su entonces vicepresidente, el conde belga Henri de Baillet-Latour (Amaro, 2018; Torres, 2012).

Amaro (2018) destaca que, entre las competiciones «no oficiales», una de las más difundidas en los diarios brasileños fueron los Juegos Olímpicos Sudamericanos, celebrados en 1907 en Montevideo. Aunque este evento fue mencionado en los trabajos de Melo y Peres (2016) y Amaro (2018), aún no se ha investigado en detalle la participación brasileña en esta competición. En tal sentido, este artículo busca analizar cómo la prensa de São Paulo y Rio de Janeiro trató la participación brasileña en los Juegos. Cabe señalar que solo los periódicos de las dos principales ciudades de Brasil publicaron noticias al respecto.¹ Los siguientes diarios fueron seleccionados como fuentes: *Correio Paulistano*, *Jornal do Brazil*, *O Século* y *O Paiz*. A través de ellos, se buscó comprender cómo los primeros momentos olímpicos fueron difundidos en la prensa de estas ciudades brasileñas.

Los Juegos Olímpicos de 1907: disputas y tensiones en la incipiente esfera deportiva brasileña

Torres (2012) indica que no se puede afirmar la existencia de una esfera deportiva consolidada en los países sudamericanos a fines del siglo XIX, a pesar de su evidente presencia en ciudades de estos países, incluso con la organización de clubes e instituciones burocráticas. En Brasil, los elementos de la cultura física aún estaban más vinculados a los divertimentos de la parte más rica de la población, y eran comprendidos como un factor que podría contribuir a la civilización de las costumbres de los habitantes de las principales ciudades brasileñas (Amaro, 2018; Medeiros, 2021).

En este proceso, los clubes formados por las élites locales o por inmigrantes europeos desempeñaron un rol fundamental en la consolidación de una escena deportiva. El ideario olímpico de Pierre de Coubertin, impulsado por este movimiento, se diseminó en la región e inspiró la realización de varias competiciones deportivas entre naciones

1 Esta selección tiene en cuenta una búsqueda detallada de revistas realizada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional, con palabras clave que hacían referencia al tema tratado.

sudamericanas. La valorización de tales eventos crecía a medida que el deporte ganaba espacio en la prensa. El *Jornal do Brazil* publicaba frecuentemente textos destacando el valor del deporte:

el primer día de los juegos olímpicos fue soberbio [...] La ceremonia fue de las más imponentes. El rey fue recibido al sonido del himno nacional, tocado por 600 ejecutantes. El anfiteatro era revestido por 60.000 espectadores que aclamaron efusivamente al soberano. Estuvieron presentes todo el cuerpo diplomático, los ministros, las autoridades y funcionarios. El príncipe heredero hizo un discurso vibrante de entusiasmo y de patriotismo, siendo ruidosamente aplaudido. Después de este discurso, 600 músicos ejecutaron el himno olímpico bajo la dirección del compositor griego Samaras. Después comenzaron los juegos con gran éxito. («Notícias Estrangeiras», 1896, p. 2)

Para Coubertin, había en este evento un mensaje político bastante claro, de que los deportes eran medios competitivos para un fin cooperativo: establecer la paz entre los países, principalmente los europeos, que atravesaban conflictos que culminarían en la Primera Guerra Mundial. Para alcanzar este objetivo, el barón estableció requisitos morales muy claros vinculados al *fair play* y al amateurismo, pilares de su concepción de juego justo y moralmente benéfico (Guttman, 2002; Clastres, 2011).

A partir de los posicionamientos de Coubertin, se puede percibir que el deporte compartía dos características. Por un lado, su relación con la sociedad industrial apuntaba a elementos como la democracia, la búsqueda de mejores desempeños y la competitividad entre individuos. Por otro, el deporte era como un espacio apartado de la sociedad, que se ponía como modelo para las relaciones humanas. Vigarello (2008) llama este universo una «contrasociedad», que se muestra como espacio de ejemplo, de fabricación de mitos y de perfección ética, con base en preceptos morales bien definidos.

Así, la participación de atletas en este universo exigía comprender tales reglas morales y adecuar prácticas y actitudes a estos espacios. La realización de los primeros Juegos Olímpicos en Atenas permitió que la prensa brasileña elogiase este discurso vinculado a los beneficios de la cultura física. Al mismo tiempo, se lamentaba la ausencia de naciones sudamericanas en aquellas primeras competiciones:

Él éxito alcanzado últimamente en Grecia por los juegos olímpicos fue tal que estimularon a todas las naciones europeas a también adoptarlos. Estas grandes fiestas atléticas se realizarán cada cuatro años, alternándose entre las principales capitales del mundo. Es lamentable que los palcos sudamericanos concedan tan poco cuidado a la cultura física de la raza, a la cual las naciones experimentadas del viejo mundo dan importancia tan central. ([Jogos Olympicos de Atenas], 1896, p. 2)

Amaro (2018) y Medeiros (2021) demuestran que los elementos de la cultura física estaban difundiendo en Rio de Janeiro y São Paulo. Los clubes hacían esfuerzos para divulgar los ideales olímpicos entre sus atletas y adecuar sus prácticas a los niveles internacionales. Así, los deportistas anhelaban ampliar el espacio de acción de sus proezas y, principalmente, poner sus habilidades físicas a prueba en competiciones internacionales. Si la participación de deportistas brasileños en tales eventos todavía no había ocurrido, una oportunidad surgiría en 1907. En febrero de aquel año, algunos diarios comenzaron a publicar noticias relacionadas con la participación brasileña en la competición uruguaya:

En respuesta a la invitación realizada por la comisión central de los Juegos Olímpicos de Montevideo a la Federación Brasileña de Sociedades de Remo, el Sr. teniente-coronel José Ferreira Aguiar, presidente de nuestra Federación, dirigió la siguiente carta al Sr. Pedro Towers, presidente de aquella comisión: [...] Aunque solamente hoy me haya llegado la amable invitación [...] hecha a esta Federación para que los Clubs de Regatas de esta capital se asocien al Concurso Internacional de Juegos Olímpicos organizado por esa comisión y patrocinado por el Sr. presidente de la República del Uruguay, que próximamente se realizará en Montevideo, nuestra Federación tiene el placer de aceptar esta invitación y asegura a Ud. la simpatía de todos los amateurs de canotaje por tan útil certamen y el empeño que esta Federación tiene de hacer que el mayor número posible de representaciones de sociedades de Rio de Janeiro concurren a él. Pese a la escasez de tiempo necesario para la inscripción de estos amateurs, providencio como era mi deber para que los elevados fines de este concurso y las condiciones necesarias a la respectiva inscripción sean conocidos por todas las sociedades afiliadas a esta Federación. («Rowing-Federação Brasileira», 1907, p. 4)

El fragmento señala una imposibilidad de los remeros vinculados a la Federación de asistir a la competición. Se puede percibir una tensión, principalmente en el empleo de la palabra *amateur* para referirse a los atletas que podrían participar en el evento. Sin embargo, la publicación de este fragmento parecía ser una respuesta a una nota publicada previamente en el mismo diario, en la que algunos remeros habían cuestionado el impedimento de ingreso al evento por no tener su condición de amateur confirmada por la Federación:

Debido a la pretendida inscripción de algunos asociados de la sociedad de regatas en el concurso de Juegos Olímpicos que se realizará en Montevideo en marzo próximo, recibimos la siguiente carta: – Sr. Redactor del «Jornal do Brasil». En referencia a la noticia de posible inscripción en el concurso de Juegos Olímpicos en

Montevideo de algunos asociados de clubes de regatas, que a pesar de mucho honrar el deporte náutico no son considerados «amateur» por la Federación Brasileña de Sociedades de Remo, y siendo esta admiración solamente permitida a aquellos que reconocidamente sean «amateur», según consta en el programa de este concurso, publicado en el «Jornal do Brasil», conviene que cuanto antes aquella Federación gestione la manera de evitar que se presenten al referido concurso representantes de Brasil que no correspondan a los requisitos exigidos por el «comité» organizador de estos juegos. («Jogos Olympicos Montevideo», 1907, p. 5).

El fragmento indica que desde la primera década del siglo XX existía en Brasil una división entre deportistas amateurs y profesionales. Esta tensión queda más delineada en otra nota, publicada seis días después en el mismo diario:

Con gran sorpresa y dolor de nuestra parte leemos en vuestra apreciada Sección Deportiva una nota en que desconocido informante llama la atención de la Federación Brasileña de Sociedades de Remo sobre la ida a Montevideo, para participar de los juegos olímpicos, de algunos remeros de un club de regatas de esta capital, entre los cuales existen algunos que, si bien hacen mucho honor al deporte náutico, no son reconocidamente amateurs. Sr. redactor: u honramos el deporte náutico, y en este caso podemos pertenecer a él, o lo deshonoramos y somos, por tanto, indignos de participar de él, siendo considerados profesionales. ¿Y por qué esta clasificación? ¿Acaso porque la Federación así lo resuelve? [...] Es más, cuando la Federación votó en 28 de diciembre de 1906 la ley que considera profesional a todo amateur que se inscribiese en concursos de Lucha Romana organizados por empresas teatrales de esta ciudad, ya estábamos inscriptos en los referidos torneos, y por tanto no podría alcanzarnos, pues ninguna ley tiene efecto retroactivo, y solo puede estar vigente para torneos efectuados en fecha posterior. Es más, para demostrar el contrasentido de esta resolución, es público y notorio que los amateurs que concurren a estos campeonatos citados no tienen ventajas pecuniarías, y por la misma razón no debemos estar privados de participar en cualquier regata. La Federación alega que los empresarios tienen lucros fabulosos con estos campeonatos, pero ¿en qué nos afecta eso? ¿Qué fuerza pretende la Federación para privarnos de un deporte tan estimado para nosotros como lo es el remo? En este caso, considerando la animación que se notaba en el seno de los clubes de regatas, ¿no les correspondía tomar iniciativa en la organización de campeonatos de lucha? ¿Acaso hubo cualquier intento por parte de ella? No, Sr. redactor, la Federación se limita a sus tres regatas anuales y piensa que solamente con ellas elevará nuestro decaído deporte náutico. [...] Ahora mismo, con este concurso de los juegos olímpicos, ¿no es a ella que correspondería indagar si alguno de los clubes

a ella afiliados querría concurrir a esta prueba? Nada hizo; muy cómodamente espera por el único momento en que tiene algún trabajo con sus regatas, dejando que los llamados profesionales empleen todos los modos para lograr hacer que nuestro deporte brasileño se vea representado, tal vez con ventaja, por primera vez, en una prueba internacional [...] («Sports-Jogos Olympicos», 1907, p. 4).

El fragmento señala que un grupo de remeros, que también estaban involucrados en lucha romana, eran considerados profesionales por la Federación. Lise (2014) señala que tales luchas llamaron la atención de un gran público en Río de Janeiro a principios del siglo XX. El autor indica que, debido a esta popularidad, era común que los practicantes de este deporte obtuviesen una compensación económica por participar en estos combates. Los referidos atletas estaban interesados por participar en la competición uruguaya, pero la entidad burocrática no parecía dispuesta a permitirlo, y para ello utilizó diversos recursos normativos. Incluso publicó el reglamento del certamen uruguayo en el *Journal do Brazil*:

Artículo 1. Los Juegos Olímpicos son exclusivamente reservados a los amateurs. Es condición indispensable para participar en los concursos no ejercer ni haber ejercido ningún deporte como profesión. Para estos efectos, se consideran amateurs: a) los que no ejerzan o hayan ejercido el deporte como medio de vida; b) los que no hayan participado en concursos por dinero o premios en dinero; c) los que no hayan participado en torneos con profesionales ni recibido cualquier retribución enseñando a otros.

Artículo 2. No obstante las condiciones anteriores, el amateur es autorizado a recibir de la sociedad que representar los costos del viaje y de su permanencia en la ciudad extranjera, por no caracterizar subvención considerada remunerada.

Artículo 3. Todo concurrente que desee participar en los Juegos Olímpicos deberá certificar previamente su calidad de amateur por la respectiva unión de amateurs o, en su ausencia, por la sociedad, club o institución civil o militar que represente. («Disposições Gerais», 1907, p. 4)

La publicación del reglamento era un intento de establecer qué era un atleta amateur. El contenido señalaba que el deporte no debía ser un medio de vida y los deportistas no podrían recibir retribución pecuniaria, ni menos aún participar en contiendas con aquellos que recibían recompensas monetarias. Este debate también estuvo presente en un periódico de São Paulo:

Los juegos olímpicos están exclusivamente reservados para amateurs. Los concurrentes que deseen participar en los concursos deben certificar previamente su

calidad de amateur por la sociedad, el club o la institución civil o militar que represente. Las solicitudes de inscripción deben ser remitidas directamente al Comité Central, en Montevideo. [...] Este torneo, que será el primero de su naturaleza celebrado en el continente, tiene merecido el apoyo decidido por el Gobierno de la República, y los mejores centros deportivos del Río de la Plata ya ofrecieron su cooperación. («Jogos Olympicos Internacionais», 1907, p. 3)

Para defender el amateurismo marcado por el posicionamiento de la Federación de Remo se publicaron también otras notas:

Se desprende de esta carta que los autores se olvidan injustamente los elevados fines de la Federación y los esfuerzos con los cuales a ella, solamente a ella, se debe el grado de desarrollo y consideración que aquí alcanzó el deporte de regatas. Aun con el concurso de juegos olímpicos, ella no se ha desviado de sus sublimes esfuerzos, y providencia que asista a este concurso la mayor cantidad posible de amateurs de las sociedades federadas. («Sports-Jogos Olympicos», 1907, p. 4)

El fragmento indica que desde la primera década del siglo XX algunas entidades federativas ya buscaban acercarse de alguna manera a las lógicas universales del deporte moderno. Entre ellas, el amateurismo era una de las que más se ajustaban al llamado *ideal olímpico* (Guttmann, 2002). El contenido fue también una forma de silenciar las críticas de algunos remeros brasileños a la Federación, ya que el fragmento se publicó el mismo día que las quejas de los atletas considerados profesionales.

Esta cuestión también estuvo manifiesta con relación a los deportistas de São Paulo, pues allí había una indefinición sobre quiénes competirían en Montevideo. Eso también se hizo evidente cuando la Liga de Fútbol de São Paulo discutió la posibilidad de enviar un equipo al Uruguay:

Los delegados de las sociedades confederadas a la Liga Paulista de Foot-Ball se reunieron anteaayer para deliberar sobre la Invitación del Comité Central de los Juegos Olímpicos de Montevideo, para hacerse representar en el gran certamen americano. El presidente de la Liga, Sr. Antonio Prado Júnior, fue autorizado a convocar una reunión de los *captains* de los *teams* afiliados a la Liga para resolver, en acuerdo con ellos, sobre la organización del *team* que irá a aquella localidad. Además del concurso de *foot-ballers* paulistas, la Liga cuenta con el valioso auxilio de los conocidos jugadores fluminenses. Sin embargo, no será solamente de esta forma que S. Paulo se hará representar en este gran certamen deportivo. Dos de los clubes de la Liga, el Sport Club Germania y el Club Athletico Paulistano, también enviarán representantes. Por el primero, irán los conocidos estimados *sportmen*

Sres. Hermann Friese y Funck; por el segundo, el distinto *foot-baller* Sr. Fernando de Macedo Soares. Este y el Sr. Hermann Frise se inscribirán en las carreras a pie y de velocidad, y el Sr. Funck en las competiciones de salto con pértiga. Nada quedó resuelto respecto al *team de foot-ball*, y parece que S. Paulo no tendrá representación en esta rama del atletismo. La opinión corriente en la capital paulista es de que, por mejores que sean los elementos que compondrán el *team*, nunca se podrá formar un todo homogéneo, capaz de medirse con ventaja frente a sus adversarios, salvo que sean disputados algunos *training matches*, de forma de establecer las indispensables combinaciones de ataque y defensa. En otras ramas del deporte, es decir, en las carreras pedestres, en la gimnasia y en el salto *à la perche*, S. Paulo se hará representar por amateurs elogiados en certámenes de esta naturaleza («Foot-ball», 1907, p. 4).

Hubo una discusión sobre la constitución de un equipo de fútbol formado por jugadores de São Paulo y Rio de Janeiro para participar en la competición, pero esto no se concretó y no se envió ningún equipo a Uruguay. Sin embargo, la fuente muestra otro elemento: la intención de enviar atletas para intervenir en competiciones de atletismo. Los paulistas parecían interesados en participar en el certamen, conforme evidencia una carta del presidente del Germania al Club de Regatas de São Paulo:

Por solicitud del Sport Club Teutonia de Montevideo [...] tenemos el honor de pasar a ustedes una fórmula propuesta y programa para su adhesión a dichos juegos. [...] Sería muy deseable ver en el listado de los concurrentes [...] el elemento deportivo de Brasil, especialmente del estado de São Paulo, motivo por que nos acercamos de ustedes, directores de uno de los más capaces y poderosos clubes de esta ciudad. («Jogos Olympicos Internacionais», 1907, p. 3)

Al publicar la carta, el diario señala la importancia de la participación de atletas de São Paulo, pues la invitación debería «[...] merecer la atención de nuestros sportmens. Estamos en condiciones de hacer una buena impresión en el gran certamen, y ciertamente São Paulo no dejará de hacerse representar» («Jogos Olympicos Internacionais», 1907, p. 3). En definitiva, existía un claro interés de los atletas de Rio de Janeiro y São Paulo en aventurarse en tierras uruguayas:

Felizmente es casi cierto que Brasil también tenga sus representantes en el gran certamen internacional a realizarse brevemente en la capital del Uruguay: un grupo de valientes asociados del Club de Regatas Boqueirão do Passeio [...] pretende representar su glorioso pabellón en las grandes pruebas de «rowing» [...] Ya

es casi cierto que el Club Esperia de São Paulo también enviará un grupo de asociados para Montevideo, y así Brasil tendrá una brillante representación en los juegos olímpicos, que no dejará mal los créditos de nuestro glorioso deporte del remo («Jogos Olympicos Montevideo», 1907, p. 5).

La publicación muestra que los atletas de ambos lugares querían participar de las regatas en Uruguay. Sin embargo, los remeros de Rio de Janeiro y la Federación no se llevaban bien, lo que causó que un periódico publicara críticas al segmento deportivo de Río de Janeiro:

Nos generó gran admiración que en São Paulo el deporte sea tratado con más interés que en la capital del país, pues juzgamos que el mayor concurrente debería ser Rio de Janeiro, pero todavía no teníamos conocimiento del referido concurso, que recibe inscripciones de todos los países de Sudamérica. Una de dos posibilidades: o esa liga de juegos olímpicos no conoce la capital de Brasil, o nuestros centros deportivos no se hacen cargo del verdadero interés que tienen. («Jogos Olympicos Montevideo», 1907, p. 3)

La fuente muestra una gran irritación con los caminos del deporte en Rio de Janeiro, y esta cuestión se pone de manifiesto en otra nota:

Los juegos olímpicos internacionales que se celebrarán en Montevideo han despertado en el ambiente deportivo paulista el más apasionado entusiasmo, mientras que entre nosotros pasan casi inadvertidos. La Liga Paulista, el Sport Club Germania y Esperia se preparan para estar representados en el gran evento. Aquí solo un grupo de deportistas pretende representar al deporte de la capital de la República. La Federación de Remo también tiene previsto estar representada con sus embarcaciones. ¿Por qué la capital de la República, que tiene verdaderos deportistas, no hace lo mismo que São Paulo? ¿No tenemos aficionados de competencia en la gimnasia, en las carreras a pie, en el tenis y en otros deportes? Sí lo hacemos, lo que falta es solo la iniciativa. Aún hay algo que tenemos que resolver, señores de los clubes deportivos de Rio. («Sport-Jogos Olympicos», 1907, p. 3)

Hay indicios de que las tensiones, más allá de la división entre amateurs y profesionales, también estaban marcadas por una cuestión regional entre Rio de Janeiro y São Paulo. Al final, los cariocas no enviaron remeros y estos fueron solamente paulistas.

Con el propósito de participar en los Juegos Olímpicos a celebrarse el día 10 del corriente en Montevideo, se embarcó [...] una tripulación del Club Esperia [...] Fueron a la estación de Luz a despedir a los valientes jóvenes el presidente y demás miembros de la directiva del propio Club. Que el esfuerzo de los remeros se vea coronado por un hermoso triunfo, es lo que deseamos sinceramente. («Rowing-Club Esperia», 1907, p. 3)

A pesar de no estar en el remo, los cariocas intentaron participar en otras modalidades: «No será extraño que el glorioso Club de Natación y Regatas envíe también a Montevideo sus representantes [...] Incluso es muy posible que los señores Julien Hoffman y Abrahão Saliture sean elegidos para representar la bandera roja; el primero, campeón de esgrima, y el segundo, de natación y remo» («Rowing-Jogos Olympicos», 1907, p. 6). Las fuentes señalan que el nadador carioca Abrahão Saliture, los remeros de Esperia y Hermann Friese, del Club Germânia, en atletismo fueron los representantes brasileños en el evento.

La participación brasileña en los Juegos de 1907: la producción de los primeros héroes deportivos

Según lo anunciado en la prensa brasileña, el programa del certamen uruguayo incluía pruebas de atletismo, boxeo, concursos hípicas, carreras de bicicleta, esgrima, fútbol, gimnasia, natación, pelota, remo, saltos ornamentales y tenis. Al relatar las competiciones de natación, el diario *O Paiz* publicó una crítica planteada por un periodista del diario argentino *La Nación*:

Por la nobleza de la iniciativa que supone la realización de los Juegos Olímpicos [...] nos hubiera gustado que esta reseña fuera entusiasta [...] La parte inicial que componía los números de natación, tuvo lugar esta mañana y por muy buena que sea nuestra buena voluntad hacia el comité organizador [...] debemos confesar que la primera carrera fue un completo fracaso [...] A ello se debe la resolución de hacerla a las ocho de la mañana, a pesar de que, al ser cuatro números, no habría inconveniente en incluirlos en la parte de remo, que tuvo lugar por la tarde. Esta inesperada resolución, que los aficionados aceptaron, se tradujo en una reunión deslucida desde todos los puntos de vista, pues, aunque el tiempo fue memorable, el inconveniente de la hora y la casi total falta de publicidad privaron a la fiesta de una presencia de público, ya que no se puede calificar como tal a un centenar de curiosos agrupados en el muelle de Maciel. Ya se sabe que un evento deportivo, por muy imputado que sea, pierde todo su brillo si carece de concurrencia, que

crea un ambiente de entusiasmo. Así, la parte de natación fue [...] una pequeña reunión privada, sin más importancia que un conjunto de pruebas entre varios aficionados que decidieron medir sus fuerzas, en cualquier lugar, sin ningún tipo de aviso previo («Jogos Olympicos Victoria», 1907, p. 3).

El fragmento indica que las pruebas de natación, además de la baja concurrencia de público, fueron desorganizadas, realizadas de cualquier manera, sin elementos típicos del deporte moderno como la ordenación espacial y temporal (Vigarello, 1995). Sin embargo, en la secuencia de sus apreciaciones, el periodista argentino elogia a un atleta brasileño:

En el plano deportivo, el éxito fue mucho menor de lo que se podría esperar. Waile Maines, el único nadador inscrito para nadar en Montevideo, no se presentó. También estuvieron ausentes Kramer, Lagleyse, Graziosi, Cabaleiro y Gianetti. Así, el torneo se redujo a los representantes del Club Argentino de Natación y al campeón del Club de Natación y Regatas de Rio de Janeiro, Abrahão Saliture, un nadador de cualidades excepcionales, que ganó fácilmente las dos pruebas (100 y 1000 metros), y cuya superioridad sobre el más numeroso pero inferior contingente argentino está fuera de toda duda. («Jogos Olympicos Victoria», 1907, p. 3)

El periodista señaló que Saliture era un nadador muy superior a sus competidores y por eso ganó las pruebas con facilidad. En este sentido, la secuencia de la nota, además de elogiar al brasileño, demandaba mejoras de los argentinos:

En ambas carreras, Saliture encantó con su estilo fácil y espléndido, y tuvo ocasión de constatar que las felicitaciones de sus rivales derrotados no fueron las menos calurosas. Como puede verse, nuestros nadadores deben inclinarse ante un atleta que es evidentemente superior a ellos. Sin preocuparnos de buscar atenuantes a una derrota sufrida muy legalmente, debemos declarar que nunca lamentamos tanto como hoy la abstención de quienes podrían dar más valor atlético a nuestra representación. No es necesario nombrarlos porque son bien conocidos. Valga lo ocurrido para que los aficionados de aquí contengan su entusiasmo y no prodiguen tantos aplausos a quienes solo aspiran a vivir de una fama adquirida con demasiada facilidad («Jogos Olympicos Victoria», 1907, p. 3).

Es claro que el fragmento escrito por el periodista argentino es usado en la prensa brasileña para idealizar los atletas nacionales. Era un intento, aunque tímido, de producir la figura de un héroe deportivo (Vigarello, 2002). Cabe señalar que la república se había instalado recientemente en Brasil, ni siquiera tenía dos décadas de existencia.

Como parte de la población todavía adhería al monarquismo, era necesario fortalecer una identidad nacional. En este sentido, puede suponerse que la creación de los primeros jóvenes héroes en el ámbito deportivo ayudó a reforzar este ideal republicano. Tal vez Saliture haya sido, como indican Melo y Peres (2016), uno de los primeros ídolos que produjo el deporte brasileño, y en esta lógica la prensa brasileña buscó destacar sus hazañas:

En los 100 metros, participaron Abrahão y Juan Souritz, argentino, y salió vencedor nuestro representante de punta a punta, con gran facilidad, en 1 minuto 12 segundos. En los 1000 metros corrieron Abrahão y los argentinos Julián Ortiz, Anareasis Galup Lanús, Elías Regaera, Mariano Garaza, Félix Reguera, Theodomiro Real, Máximo Demanguet y Jorge Wilkes. Nuestro valiente campeón burló los esfuerzos de los numerosos contrincantes y volvió a ganar de punta a punta con 100 metros de ventaja sobre el 2.º clasificado, ¡sin necesidad de grandes esfuerzos! Los 1000 metros se corrieron en 6 minutos y 50 segundos. («Jogos Olympicos Victoria», 1907, p. 3).

Se advierte el intento de construir una figura heroica, utilizando elementos típicos del deporte moderno, como la distribución espaciotemporal y los tiempos conseguidos por el atleta (Vigarello, 2002). Incluso periódicos de São Paulo exaltaban al carioca: «El valiente campeón de natación, Sr. Abrahão Saliture, que acaba de conquistar dos grandes triunfos en los Juegos Olímpicos celebrados en Montevideo, estuvo en esta capital, camino de Río» («Natação», 1907, p. 2). La producción de la figura del héroe se pone de manifiesto en la siguiente nota:

El campeón brasileño de natación Abrahão Saliture llegó ayer de S. Paulo, regresado de Montevideo, donde participó brillantemente en los Juegos Olímpicos [...] En la estación Central, los directivos del club de natación, miembros de clubes de regatas, varios deportistas y otras personas distinguidas fueron a esperar al valiente nadador, que tanto se distinguió en las aguas del Río de la Plata. Luego de llegar el tren, Abrahão Saliture recibió varias felicitaciones de los presentes, con ovaciones entusiastas que coronaron el brillante logro de los valientes e invencibles deportistas. El Club de Natación y Regatas, deseando celebrar con más esplendor la gran victoria de su representante, promoverá una gran fiesta. («Club Natação Regatas», 1907, p. 5)

La prensa brasileña, sin embargo, no destacó solo el desempeño del nadador carioca. Los paulistas también tuvieron logros, como informó el *Correio Paulistano*:

Se realizó ayer en Montevideo, en los torneos de los Juegos Olímpicos, la competición de regatas yole-gigs, en que participó el barco paulista, del Club Esperia, de esta capital [...] Ayer por la tarde, la dirección del club recibió el siguiente telegrama: Mar bravísimo. Vencemos la carrera de yole-gigs [...] El que suscribe el telegrama es el director de canotaje del club que fue a esa capital con la tripulación ganadora. («Rowing», 1907, p. 3)

A su regreso a Brasil, los remeros también fueron recibidos con homenajes:

[...] han llegado hoy a este puerto los miembros del Club Esperia que fueron a competir en los Juegos Olímpicos y ganaron el campeonato de regatas. El Club de Regatas Saldanha da Gama los recibió a bordo y les ofreció un delicioso almuerzo [...] Después del almuerzo tuvo lugar una sesión solemne en la sede de Saldanha, donde se les entregó [...] una suntuosa copa de plata, con una afectuosa dedicatoria. A la sesión asistieron numerosos miembros de Esperia y Saldanha, el intendente municipal y representantes de la prensa, quienes intercambiaron afectuosos saludos. Después se sirvió champán y se pronunciaron otros discursos. Los miembros de Esperia partieron hacia la capital en el expreso de la tarde. («Rowers Esperia», 1907, p. 2).

Otro atleta de otro club paulista obtuvo éxito en la competición realizada en Montevideo (Amaro, 2018): Hermann Friese, alemán radicado en Brasil, representante del Germania (Quitau y Soares, 2010). Friese es considerado uno de los pioneros del fútbol brasileño y aún antes de llegar a São Paulo ya se había destacado en competiciones de atletismo en Alemania. Su ida a la competición sudamericana también fue anunciada por la prensa:

A bordo del «Cordilleré», partió hacia Montevideo el distinguido sportsman señor Hermann Friese, representante del Sport Club Germania en los juegos olímpicos que se celebran en la capital uruguaya. Dadas las notables cualidades de este sportsman y sus condiciones de entrenamiento, no es aventurado afirmar que volverá victorioso en muchas carreras [...]. («Sport: Jogos Olympicos», 1907, p. 5)

El periódico hizo una predicción de logro que se confirmaría, en la que destacó las calidades físicas y el nivel de entrenamiento del atleta:

La parte más importante de los Juegos Olímpicos realizados en Montevideo — que incluye deportes atléticos — se celebró el 25 del mes pasado en el Parque Central ante una gran concurrencia. Entre los asistentes se encontraban el Sr.

general Vásquez, ministro de Guerra de la República de Uruguay, y otras altas autoridades [...] Brasil a través de su representante el Sr. Hermann Friese [...] conquistó otro brillante triunfo en la gran competencia [...]. («Hermann Friese», 1907, p. 9).

Tales victorias también fueron conmemoradas en la prensa carioca:

El miércoles pasado, en Montevideo, como estaba previsto en el programa de los Juegos Olímpicos, se realizaron las carreras pedestres, en las que se inscribieron respetables competidores de todos los países representados en la competencia [...] São Paulo, como es sabido, estuvo representado en estas carreras por el conocido y elogiado sportsman Sr. Hermann Friese, del Sport Club Germania [...] en las carreras de velocidad Friese ganó dos veces y en las carreras de vallas, una, derrotando a los más renombrados competidores de los centros deportivos allí representados. («Jogos Olympicos: Grande», 1907, p. 4)

La noticia muestra que el deportista obtuvo éxito en las carreras, superando diversos adversarios de otras naciones sudamericanas. En la secuencia de la misma nota, se menciona un típico elemento del deporte moderno:

Por haber realizado las carreras en un tiempo que aún no se había alcanzado en estas competiciones, se le concedió al atleta del Sport Club Germania la medalla de oro, destinada exclusivamente al competidor que lograra el mejor tiempo. Con esta brillante victoria de Hermann Friese, Brasil conquistó en los Juegos Olímpicos otro espléndido triunfo. («Jogos Olympicos Grande», 1907, p. 4)

Una vez más, la prensa brasileña utilizó un discurso de creación de un héroe deportivo (Vigarello, 2002). Así como se hizo con Saliture y los remeros del Esperia, la prensa evidenció las calidades físicas de Friese y sus logros. Con estas notas finalizaba una de las primeras aventuras internacionales de atletas brasileños y se abrían nuevos caminos para hazañas atléticas.

Conclusiones

El artículo evidenció que el interés por una participación brasileña en competiciones deportivas internacionales se inició en la primera década del siglo XX. Como los atletas del país solo estuvieron presentes en la séptima edición de los Juegos Olímpicos, en

1920, en Amberes (Bélgica), diversos deportistas se involucraron en eventos organizados en Sudamérica, y entre tales certámenes estuvo la competición realizada en Montevideo en 1907.

Estas primeras aventuras deportivas, pese a haber sido valoradas y elogiadas por la prensa brasileña, estuvieron marcadas por varias tensiones. Hubo una discusión acerca de las definiciones de amateurismo y profesionalismo, por una parte, y se hizo evidente que São Paulo y Rio de Janeiro disputaban el protagonismo de la recién establecida esfera deportiva del país, por otra.

Sin embargo, la prensa utilizó la participación brasileña en la competición uruguaya —aunque en una escena deportiva incipiente— como forma de crear sus primeros héroes, y eso ayudaría a crear una identidad nacional, tan deseada por la joven república brasileña. Eso contribuyó a la inserción de lógicas del deporte moderno en el país, lo que posteriormente resultó en la creación del Comité Olímpico Brasileño, en 1914, por Raul do Rio Branco, y la primera participación del país en los Juegos Olímpicos, en 1920.

Fuentes

- Club de natação e regatas. (1907, 21 de marzo). *Jornal do Brazil*. p. 5
- Disposições gerais. (1907, 25 de febrero). *Jornal do Brazil*. p. 4
- Foot-ball. (1907, 25 de febrero). *Jornal do Brazil*. p. 4
- Rowing: Jogos Olympicos. (1907, 1 de marzo). *O Paiz*. p. 6
- Jogos Olympicos. (1907, 30 de marzo). *Jornal do Brazil*. p. 4
- Jogos Olympicos: A vitória de Abrahão Saliture. (19 de marzo). *O Paiz*. p. 3
- [Jogos Olympicos de Atenas]. (1896, 14 de junio). *Commercio de São Paulo*. p. 2
- Jogos Olympicos de Montevideo. (1907, 20 de febrero). *O Paiz*. p. 5
- Jogos Olympicos em Montevideo. (1907, 19 de febrero). *O Século*. p. 3
- Jogos Olympicos internacionais. (1907, 1 de febrero). *Correio Paulistano*. p. 3
- Jogos Olympicos: O grande certâmen sul-americano. (1907, 21 de febrero). *Jornal do Brazil*. p. 5
- Natação. (1907, 22 de marzo). *Correio Paulistano*. p. 3
- Notícias estrangeiras. (1896, 2 de mayo). *Jornal do Brazil*. p. 2
- O Sr. Hermann Friese. (1907, 7 de abril). *Jornal do Brazil*. p. 9
- Os rowers do Esperia. (1907, 20 de marzo). *Correio Paulistano*. p. 2
- Rowing. (1907, 11 de marzo). *Correio Paulistano*. p. 3
- Rowing: Club Esperia. (1907, 4 de marzo). *Correio Paulistano*. p. 3
- Rowing: Federação brasileira das sociedades do remo. (1907, 25 de febrero). *Jornal do Brazil*. p. 4
- Rowing: Jogos Olympicos. (1907, 1 de marzo). *O Paiz*. p. 6

- Sport: Jogos Olympicos. (1907, 23 de marzo). *O Paiz*. p. 5
- Sport: Jogos Olympicos. (1907, 1 de marzo). *O Século*. p. 3
- Sports: Jogos Olympicos. (1907, 27 de febrero). *Jornal do Brazil*. p. 4

Referencias bibliográficas

- Amaro, F. (2018). Os diversos usos de jogos olímpicos na imprensa carioca nas décadas de 1890 a 1910. *Revista Brasileira de História da Mídia*, 7(1), 195-212.
- Brown, M. (2021). Cycling in South America, 1880-1920. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 48(1), 287-325.
- Clastres, P. (2011). *La chevalerie des sportsmen: Pierre de Coubertin (1863-1937)* (Tesis de doctorado). Institut d'Études Politiques, París.
- Guttmann, A. (2002). *The Olympics: A history of the modern games*. Chicago: University of Illinois Press.
- Lise, R. S. (2014). *Entre direitos, ceintures avant, chaves de braço e rabos de arraia: Os primórdios dos combates intermodalidades na cidade do Rio de Janeiro (1909-1929)* (Tesis de maestría). Universidade Federal do Paraná, Curitiba.
- Medeiros, D. C. C. (2021). *Entre esportes, divertimentos e competições: A cultura física nos rios Tietê e Pinheiros (São Paulo, 1899-1949)* (Tesis de doctorado). Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- Melo, V. A., y Peres, F. F. (2016). Primeiros ventos olímpicos em terras tupiniquins. *Revista USP*, (108), 39-48.
- Monnin, E., y Polycarpe, C. (2014). Le camp de la jeunesse aux Jeux olympiques: De la naissance à la reconnaissance. *Téoros: Revue de Recherche en Tourisme*, 33(1), 20-31.
- Moraes e Silva, M., Carqueijeiro de Medeiros, D. C., Amgarten Quitzau, E., y Levoratti, A. (2020). Similitudes y diferencias en la historiografía del deporte en Brasil y Francia: Un diálogo con "Histoire du sport" de Thierry Terret. *Anuario de la Escuela de Historia*, (33), 1-32.
- Polycarpe, C. (2013). Regional games as an extension of the olympic idea: The example of the Central American games (1926). *Stadion*, 39(1), 57-74.
- Quitzau, E. A. (2021). A local history of physical culture in Uruguay: Horseracing and football outside Montevideo. *The International Journal of the History of Sport*, 1-18.
- Quitzau, E. A., y Soares, C. L. (2010). "A força da juventude garante o futuro de um povo": A educação do corpo no Sport Club Germania (1899-1938). *Movimento*, 16(3), 89-108.
- Saavedra, A. L. T. (2020). *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México: Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1939*. México: El Colegio de México.

- Soares, J. (2020). Pan-Asian sports and the emergence of modern Asia, 1913-1974, by Stefan Huebner. *Journal of Cold War Studies*, 22(1), 264-265.
- Torres, C. (2012). *Jogos olímpicos Latino-Americanos: Rio de Janeiro 1922*. Manaus: Confederação Brasileira de Atletismo.
- Vigarello, G. (1995). Le temps du sport. En A. Corbin (dir.), *L'avènement des loisirs (1850-1960)* (pp. 253-290). París: Aubier.
- Vigarello, G. (2002). *Du jeu ancien au show sportif: La naissance d'un mythe*, París: Seuil.
- Vigarello, G. (2008). Treinar. En G. Vigarello, A. Corbin, y J. J. Courtine (dirs.), *História do corpo: As mutações do olhar – o século XX* (pp. 197-252). São Paulo: Vozes.